

CUADERNOS DEL DEPARTAMENTO DE
ARQUITECTURA DE LA UNIVERSIDAD
CENTROAMERICANA JOSE SIMEON CAÑAS

Ida de casa para todos

Nº 1

El santuario como lugar:
una comunidad para refu-
giados nicaraguenses en
Tilarán, Costa Rica

SARA B. TARDANICO

EL SANTUARIO COMO LUGAR: UNA COMUNIDAD PARA REFUGIADOS
NICARAGUENSES EN TILARAN, COSTA RICA*

Sara B. Tardanico

* Trabajo preparado para el Taller sobre "Creencias, intenciones y formas construidas", Miami Beach, Florida, octubre 17-20, 1991.

El concepto de santuario como un lugar seguro para gente amenazada por la guerra, el hambre, la represión, la desesperanza económica, es tan antiguo como los problemas que han provocado que la gente salga de sus hogares y comunidades. A través de las diferentes épocas el santuario ha encontrado una expresión arquitectónica en las fuertes paredes de las ciudades antiguas, en castillos medievales, en los monasterios y misiones del Nuevo Mundo, y en las grandes catedrales góticas de Europa (tales como Chartres y Santiago de Compostela), construidas para albergar a los miles de viajeros que tomaron parte en los grandes peregrinajes religiosos de la Edad Media.

El siglo XX ha sido testigo del creciente número de personas que han sido forzadas a abandonar sus hogares en búsqueda de un lugar seguro.(1). Entre los ejemplos de la década pasada están los desplazados por la guerra de "baja intensidad" en Nicaragua, El Salvador y Guatemala; por la guerra civil y el hambre en países africanos y asiáticos como Etiopía y Mozambique, Afganistán y Cambodia; por la guerra en el Golfo Pérsico y otros conflictos étnicos en el Medio Oriente. Algunos de ellos que han dejado su patria son lo suficientemente afortunados de emigrar a un país donde encuentran la oportunidad de reconstruir sus vidas con relativa dignidad. En otros casos, los refugiados sólo necesitan un santuario temporal hasta que una solución política puede ser alcanzada y lograr su repatriación o, en el caso de desastres, cuando algún nivel de normalidad ha retornado a las áreas

afectadas. Comunmente, sin embargo, una situación temporal dura por años, dejando a los refugiados en un estado de limbo, sin poder regresar a su casa, ni poder, legal y definitivamente, inmigrar a otro país. En esta situación los refugiados no solamente pierden sus bienes materiales, sino también pierden el control sobre sus vidas. En estas condiciones los refugiados deben tratar de salvar su destruida dignidad frente a las condiciones deshumanizantes que enfrentan.

El santuario del siglo XX ya no está solamente asociado con organizaciones religiosas. Organizaciones seculares, incluyendo gobiernos, también toman ahora bajo su responsabilidad la atención de grupos de refugiados. Sin embargo, las organizaciones seculares no ofrecen arquetipos arquitectónicos para brindar una imagen de santuario a aquellos que buscan refugio. Ni las imágenes ni la realidad de las tiendas y barracas de los campamentos de refugiados del Tercer Mundo ofrecen una solución acentable al problema. Más bien, los campamentos de refugiados son una solución reactiva al súbito desplazamiento de una población. Los gobiernos frecuentemente ven esta migración poblacional como una amenaza a sus propios intereses. Ellos buscan, en muchas ocasiones, controlar el flujo caótico de migrantes concentrándolos en campamentos donde la alimentación y la atención médica son suplidos por la comunidad internacional, en lo que Marck Maloch Brown se refiere como "The ultimate soup kitchen" (2). Las organizaciones humanitarias como el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para

los Refugiados ACNUR, tienen manuales para instalar campamentos en situaciones de emergencia (3). Trágicamente sin embargo, esta especie de solución enlatada, a pesar de ser necesaria para enfrentar emergencias, ha llegado a convertirse en el arquetipo físico de refugio que el mundo moderno ofrece. ¿Cuál sería sin embargo la alternativa de un arquetipo de santuario generador de esperanza en la edad secular?.

Un punto de partida está en considerar el santuario como un lugar de refugio, un lugar que sea seguro y que ofrezca sustento, un lugar que sea un foco de valor y apoyo(4). Por lo tanto, el establecimiento de un santuario implica la creación de un lugar. ¿Pueden las ideas sobre el espacio construido actuales ser empleadas para crear un lugar de apoyo para refugiados en el momento actual tal como los arquetipos religiosos lo hicieron para los refugiados en los siglos pasados?.

El problema de los refugiados en el contexto de las crisis políticas y económicas del siglo XX es un reto único para aquellos que proveen vivienda y otros servicios. A pesar de que una vivienda adecuada y los servicios son un derecho humano básico, los recursos con que cuentan los países son generalmente reducidos por el sub-desarrollo económico y las necesidades apremiantes de sus propios pueblos. En tales circunstancias, se debe desarrollar una estrategia que use eficientemente los escasos recursos. Mientras muchos de los problemas que involucra cubrir las necesidades de un

grupo de refugiados es similar a cualquier otro grupo de bajos ingresos, difiere en por lo menos dos cuestiones: primero, las necesidades de los refugiados involucran seguramente más demandas de carácter emergente; segundo, aún los grupos más pobres en sus propios países tienen generalmente acceso a recursos a través de redes socio-culturales y económicas enraizadas profundamente, así como a través de la movilidad geográfica y programas de apoyo estatal(5). Tales recursos sin embargo, están generalmente menos disponibles para los refugiados(6).

Un asunto básico en relación al establecimiento de comunidades santuario es el reconocimiento de la propia cultura e iniciativa de los refugiados. La experiencia muestra que, cuando se provee protección y autonomía, la capacidad de los refugiados puede ser potenciada para reconstruir sus vidas en la nueva ubicación, especialmente cuando su situación "temporal" persiste por un largo tiempo(7). Por lo tanto, el reforzamiento de los patrones socio-culturales de los refugiados es parte integral de la planificación y el diseño de las viviendas y servicios. Con este objetivo en mente, aquellos responsables de proveer el alojamiento y sus servicios deben involucrar a los refugiados, tanto como las situaciones de emergencia lo permitan, en la planificación, diseño, construcción y administración de la comunidad-santuario.

Como parte de este proceso, la participación en la organización de actividades tales como reuniones públicas, comercio, construcción,

artesanías, construcción de edificios y mantenimiento, cultivo y preparación de alimentos, educación, religión y recreación es esencial. Estas deben influir en las instalaciones y programas que hagan de la comunidad-santuario una entidad económicamente auto-sostenible tanto como sea posible, tal como muchos enclaves de inmigrantes han funcionado en los Estados Unidos y otras partes(8).

Por lo tanto, en la planificación, diseño y construcción de las viviendas de la comunidad y del asentamiento, los estándares estrictamente físicos pueden ser menos importantes que los estándares culturales(9). Por ejemplo, la vivienda no sólo debe proveer protección contra el clima y elementos extraños. Definida por la perspectiva cultural de los residentes, deberá también proveer territorialidad y espacio defendible, identidad personal y comunitaria. En síntesis es de vital importancia la formación de un asentamiento que responda a las necesidades culturales y físicas de los grupos desplazados.

En la creación de santuarios la arquitectura y la planificación son entonces procesos en los cuales las demandas culturales y físicas moldean la forma construida. Dada la situación de emergencia y la escases de los recursos, el rol de los arquitectos-planificadores es generar una estrategia y principios para el desarrollo de un asentamiento que incluya las necesidades físicas y socio-culturales de los refugiados. Al hacerlo, este proceso deberá permitir y

promover que las personas desplazadas comiencen por sí mismas a ejercer control sobre su entorno físico y socio-cultural(10).

EL CAMPAMENTO DE TILARAN EN COSTA RICA

Tilarán es un pequeño y próspero pueblo rodeado de grandes fincas de ganado situado en el noroeste de Costa Rica. El campamento de refugiados estaba situado en un terreno de 7.75 ha. pertenecientes al Instituto Costarricense de Electricidad (ICE), ubicado aproximadamente a kilómetro y medio del pueblo. El campamento fue originalmente construido por el ICE para alojar a los obreros y técnicos durante construcción de un proyector hidroeléctrico desarrollado en la cercana laguna del Arenal. Cuando surgió la necesidad de instalaciones para refugiados a principios de los años 80, este lugar fue una opción lógica puesto que ya contaba con edificios capaces de alojar a 1,600 personas, así como la infraestructura necesaria de acceso, servicios sanitarios, agua potable y electricidad.

El campamento de trabajadores de Tilarán comenzó así a funcionar como un campamento de refugiados nicaraguenses en abril de 1983, inicialmente pensado como un centro de "tránsito". Esta idea sin embargo tuvo poco que ver con la realidad. Muchos de los refugiados internados en el campamento vivieron ahí por un año o más con pocas oportunidades de asentamiento permanente o repatriación. El lugar estaba dividido en dos partes distintas: la

parte más cercana a la entrada, conocida como "pueblo nuevo", tenía edificios usados para almacenamiento de maquinaria, talleres, oficinas y casetas para los guardas. La "zona de barracas", o área residencial, comprendía una cocina, el comedor y 39 barracas que incluían regaderas e inodoros.

Los edificios eran de concreto y el techo de acero galvanizado. Las divisiones interiores y los cielos eran de asbesto cemento.

En marzo de 1984 Socorro Internacional, una organización costarricense de ayuda, se hizo cargo de la administración del campamento. El edificio de almacenaje de maquinaria más grande fue parcialmente convertido en seis salones de clase en el primer piso, y oficinas y una pequeña biblioteca en el piso superior. Una parte no terminada de este gran edificio sirvió como una área cubierta para los juegos de baseball y basket ball durante la estación lluviosa (mayo-noviembre). Un segundo comedor fue establecido en un edificio situado enfrente de los salones de clase para nicaraguenses negros de habla inglesa, quienes por su dieta peculiar se enfermaron al comer los mismos alimentos que sus compatriotas mestizos hispanoparlantes. A lo largo del camino que conectaba el "pueblo nuevo" con la "Zona de Barracas", estaba un pequeño parque con un conjunto de columpios y otros juegos infantiles donados. Durante mis visitas al campamento, ningún niño estuvo utilizando estas instalaciones de juego.

En la "zona de barracas" la cocina/comedor era usada tanto para la preparación de comida, como área de comedor y como un espacio multiusos para actividades que iban desde servicios religiosos hasta clases de carpintería. La preparación de los alimentos al estilo cafetería provocó algunos problemas entre los refugiados. Las protestas principales eran las largas líneas, el sabor de la comida, la insuficiencia de espacio para comer, y las diferencias culturales referidas a la preparación de los alimentos antes mencionados. Buscando afirmar el control sobre la preparación de la comida para sus familias, los refugiados contruyeron pequeños espacios externos que contenían cocinas, mesas y lavaderos.

Cuatro barracas fueron convertidas para fines que no eran la vivienda en sentido estricto. Una barraca grande servía como clínica médica, mientras que la adyacente se convirtió en el edificio administrativo. Otra barraca se convirtió en el centro infantil y la última en un centro para recibir y reparar la ropa donada.

Se agregaron 9 barracas nuevas, elevando la capacidad total a 1,850 refugiados. La capacidad de las barracas se incrementó aún más con el uso de camarotes, convirtiéndose en el espacio de dormir para familias enteras, sin divisiones que brindaran una mínima privacidad.

Hacia mediados de 1989 el campamento Tilarán todavía estaba operando. Pero como resultado de la derrota electoral del gobierno sandinista, la creación de condiciones relativamente pacíficas y la subsecuente repatriación de gran número de refugiados, la población del campamento se redujo cerca del 30%.

Los refugiados que vivieron en Tilarán, durante sus años de operación fueron principalmente campesinos pobres y sus familias(11). Más de la mitad de las familias del campamento lograron conservar su estructura esencial, a pesar que la separación de algunos miembros era común. La familia promedio en el campamento era de 5 miembros. El 70% de las familias era nuclear y el 22% extendida; 90% eran blancos, 8% negros y 2% indígenas. Debido a una serie de obstáculos legales, geográficos y sociales, pocos de los refugiados estaban empleados fuera del campamento.

Los residentes del campamento habían huído de Nicaragua en medio de conflictos domésticos e internacionales provocados a raíz del triunfo de la revolución sandinista. Por el lado positivo, el campamento proveyó a sus residentes un mayor acceso a agua potable, electricidad y cuidados médicos del que habían tenido en Nicaragua. Cerca del 70% de sus residentes cultivaron alimentos al interior del campamento, mucho más de los que lo hacían en sus lugares de origen. Por el lado negativo sin embargo, la experiencia del campamento fue una reducción de sus ingresos, el hacinamiento(12)

y la destrucción del tejido social, cultural y económico de la vida de los refugiados. No es sorprendente que también otro de los problemas fuera una creciente ansiedad e incertidumbre sobre el futuro de sus vidas.

EL SANTUARIO COMO LUGAR

Lo que sigue es una exposición de ideas para un abordaje cultural y participativo en la planificación y diseño de comunidades-santuario para refugiados en países sub-desarrollados. El foco de ella es una propuesta de rediseño del campamento de Tilarán. Por razones prácticas este ejercicio no pudo involucrar la participación de los residentes del campamento en la formulación de las guías de planificación y diseño. Sin embargo, al explorar la naturaleza del santuario como lugar se incluye el abordaje cultural y participativo al combinar patrones de vivienda y asentamientos nicaraguenses con patrones relevantes propios de Costa Rica.

CITAS

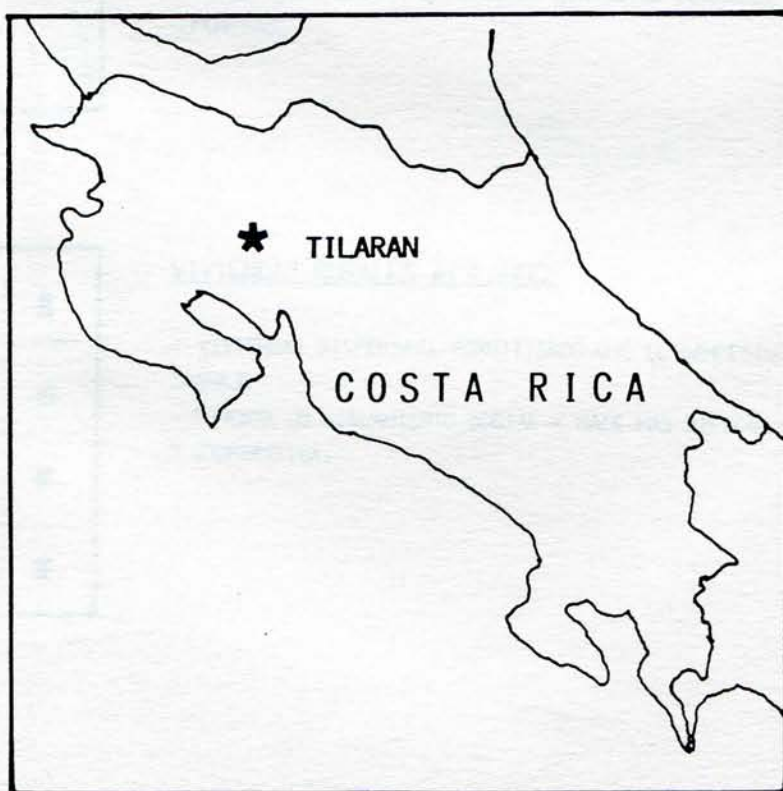
1. Carole Kismaric, Forced Out: The Agony of the Refugee in Our Time (New York: Human Rights Watch and The J.M. Kaplan Fund, 1989).
2. Mark Brown, "The Refugee Camp: Solution or Problem?" in Kismaric, forced Out.
3. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Manual para situaciones de emergencia (Madrid, 1984).
4. Yi-Fu Tuan, Space and Place (Minneapolis: University of Minnesota Press, 1977).
5. Janice Perlman, The Myth of Marginality (Berkeley: University of California Press, 1976).
6. Kismaric, Forced Out...
7. Brown, "The Refugee Camp: Solution or Problem?".
8. Alejandro Portes and Robert L. Bach, The Latin Journey: Cuban and Mexican Immigrants in the United States (Berkeley: University of California Press, 1985).
9. Nabeel Hamdi, Housing without Homes: Participation, Flexibility, Enablement, with a foreword by John F.C. Turner (New York: Van Nostrand Reinhold, 1991).
10. Hamdi, Housing without Homes.
11. La siguiente información sobre las características de los refugiados de Tilarán está tomada de Gilda Pacheco, Nicaragua Refugees in Costa Rica: Adjustment to Camp Life (Washington, D.C: Hemispheric Migration Project, Center for Immigration Policy and Assistance, Georgetown University, 1989). Los datos citados se refieren a la muestra de familias refugiadas entrevistados en el estudio de Pacheco.
12. Pacheco (pág. 16) observa que mientras el "hacinamiento es común entre los sectores urbanos más pobres, es poco común entre los pobres rurales".

UNA COMUNIDAD DE REFUGIADOS NICARAGUENSES EN TILARAN, COSTA RICA

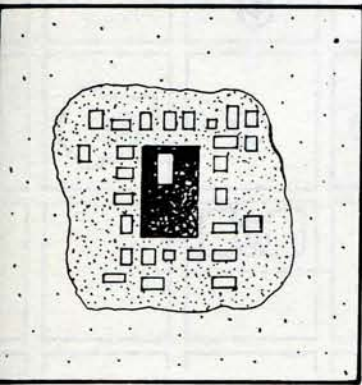
ARQUITECTURA: UN PROCESO DE PARTICIPACION EN QUE UN PUEBLO CREA NO SOLAMENTE SU MEDIO AMBIENTE EDIFICADO PERO TAMBIEN A TRAVES DEL ACTO DE CONSTRUIR RECREA SU PROPIA IDENTIDAD CULTURAL.

LUGAR: LOCAL CONSTRUIDO O NO CONSTRUIDO QUE ADQUIRE UN IDENTIDAD UNICA Y SIRVE COMO UN FOCO DE VALORES.

SANTUARIO: UN LUGAR DE REFUGIO--UN LUGAR DE SEGURIDAD QUE TAMBIEN OFRECE SOCORRO Y SUSTENTO.

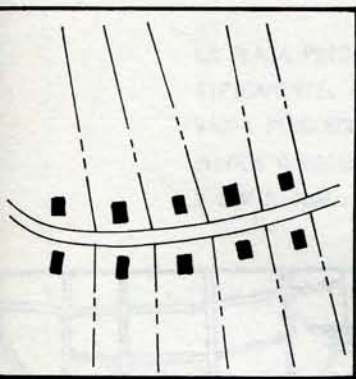


PATRONES DE ASENTAMIENTOS NICARAGUENSES



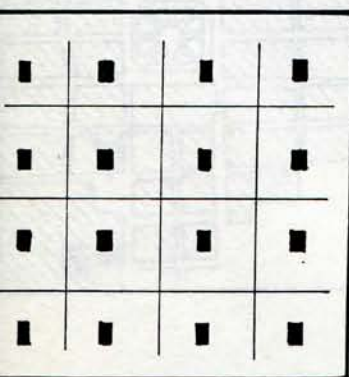
PUEBLO O ALDEA:

- VIVIENDAS AGRUPADAS CERCA DE UN PUNTO CENTRICO QUE PUEDE SER UNA PLAZA, UNA IGLESIA, UN MERCADO, O UN COMPO DEPORTIVO.
- EL ESPACIO JUNTO A LA CASA ESTA DEDICADO A PEQUENOS JARDINES O AL CUIDADO DE ANIMALES DESTINADOS AL CONSUMO FAMILIAR.
- SI NO HAY SUFICIENTE ESPACIO CERCA DE LA CASA, EL AREA MAS CERCANO AL PUEBLO SE DEDICA L LA PRODUCCION AGRICOLA.
- ESTE TIPO DE ASENTAMIENTO PROVEE MAXIMAS OPORTUNIDADES PARA CONTACTOS SOCIALES, ORGANIZACION COOPERATIVA, Y IDENTIFICACION CON LA COMUNIDAD.



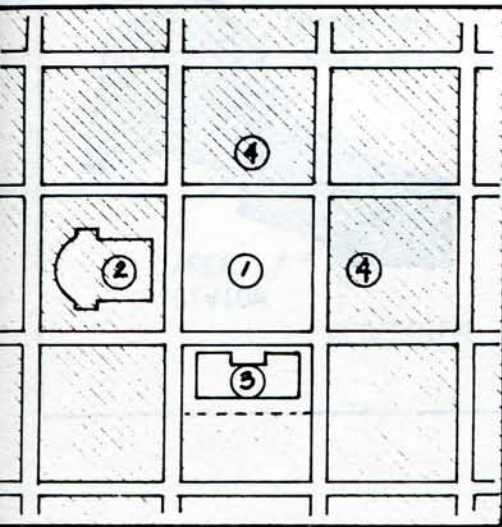
PUEBLOS LINEALES:

- VIVIENDAS EL LOTES INDIVIDUALES JUNTO A UNA ARTERIA O VIA COMUN COMO UNA CARRETERA O RIO NAVEGABLE.
- LAS DISTANCIAS ENTRE VIVIENDAS SON MINIMAS DEBIDO A QUE LOS LOTES SON ESTRECHOS Y PROFUNDOS.
- ESTAS CIRCUNSTANCIAS PERMITEN CONTACTOS SOCIALES Y ALGUN SENTIDO DE COMUNIDAD



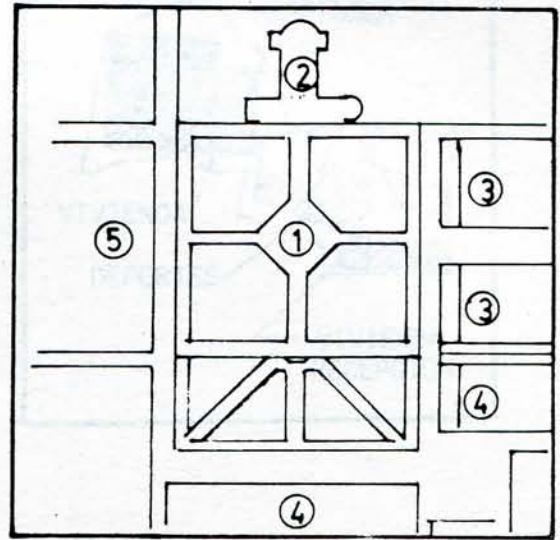
VIVIENDAS RURALES AISLADOS:

- VIVIENDAS DISPERSAS, PERMITIENDO QUE EL CAMPESINOS VIVA CERCA DE SU TRABAJO
- FOMENTA UN AISLAMIENTO SOCIAL Y HACE MAS DIFICAL LA ORGANIZACION SOCIAL O COOPERATIVA.



PLAZA PRINCIPAL
IGLESIA

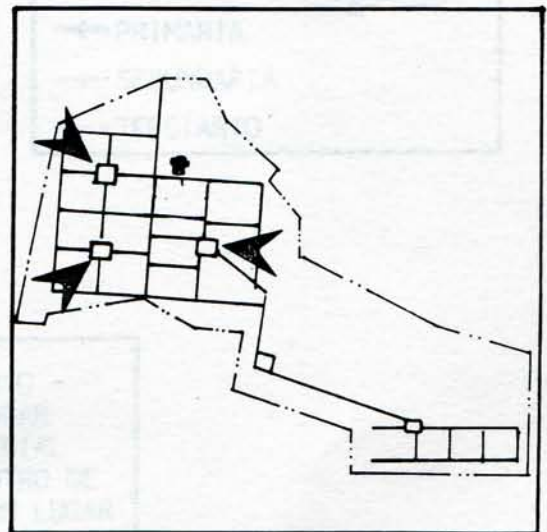
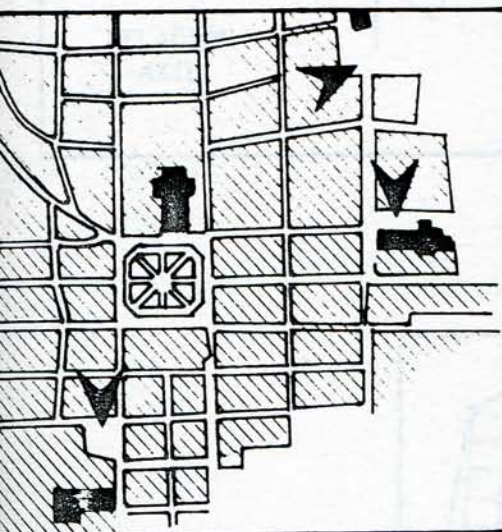
3. PALACIO DE JUSTICIA, CABILDO
4. COMERCIO



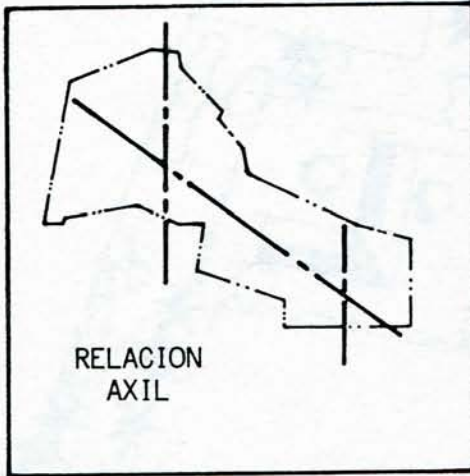
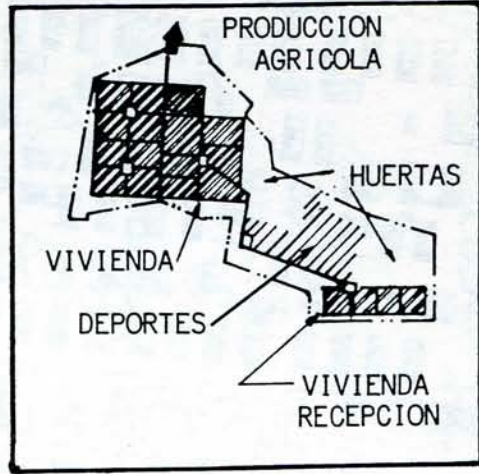
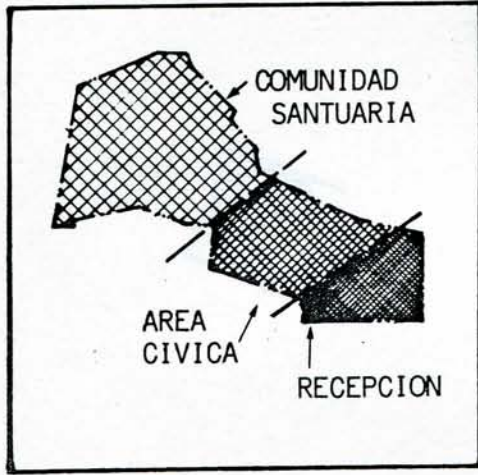
1. PLAZA PRINCIPAL
2. IGLESIA

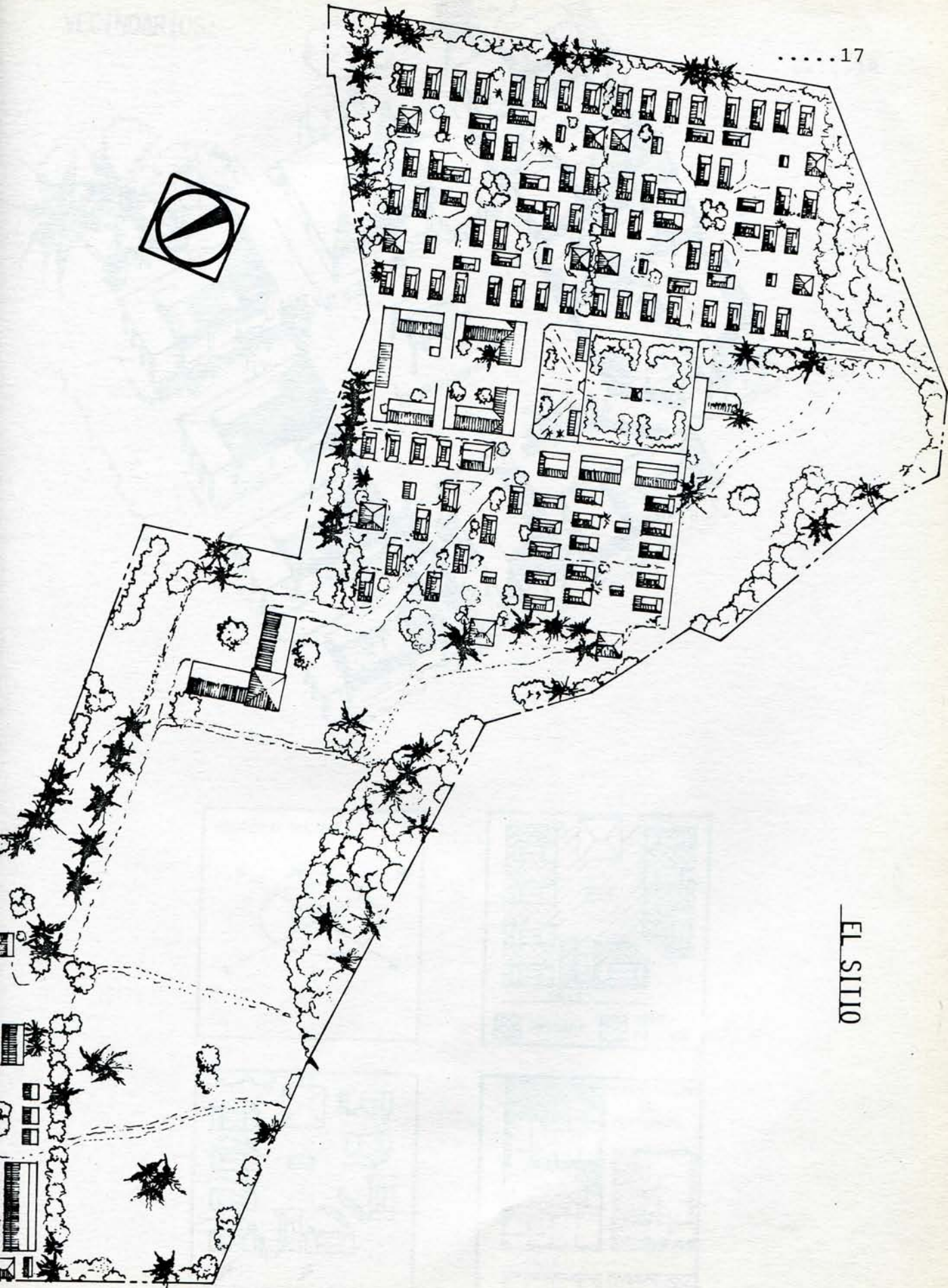
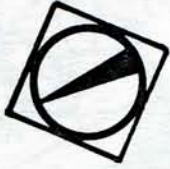
3. ADMINISTRATIVA
4. TALLERES, COMERCIO
5. VIVIENDAS

LA PLAZA PRINCIPAL ES EL CENTRO DE LA VIDA CIVICA Y CEREMONIAL URBANA. TÍPICAMENTE, CONSISTE DE UNA CUADRA DE LA CUADRICULA URBANA QUE SE DEJA VACIA PERO RODEADA DE PORTALES Y CON CALLES ORIENTADAS A LOS CUATRO PUNTOS CARDINALES. ALLI ESTAN UBICADOS LOS SIMBOLOS DEL PODER TEMPORAL Y ESPIRITUAL, COMO EL CABILDO Y LA IGLESIA.



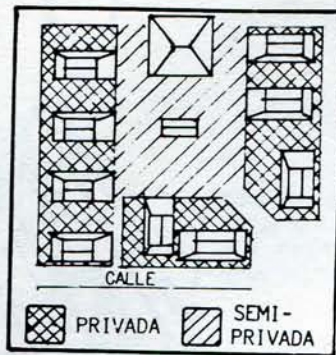
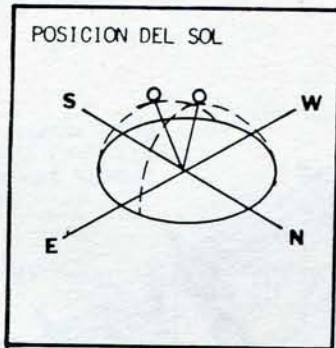
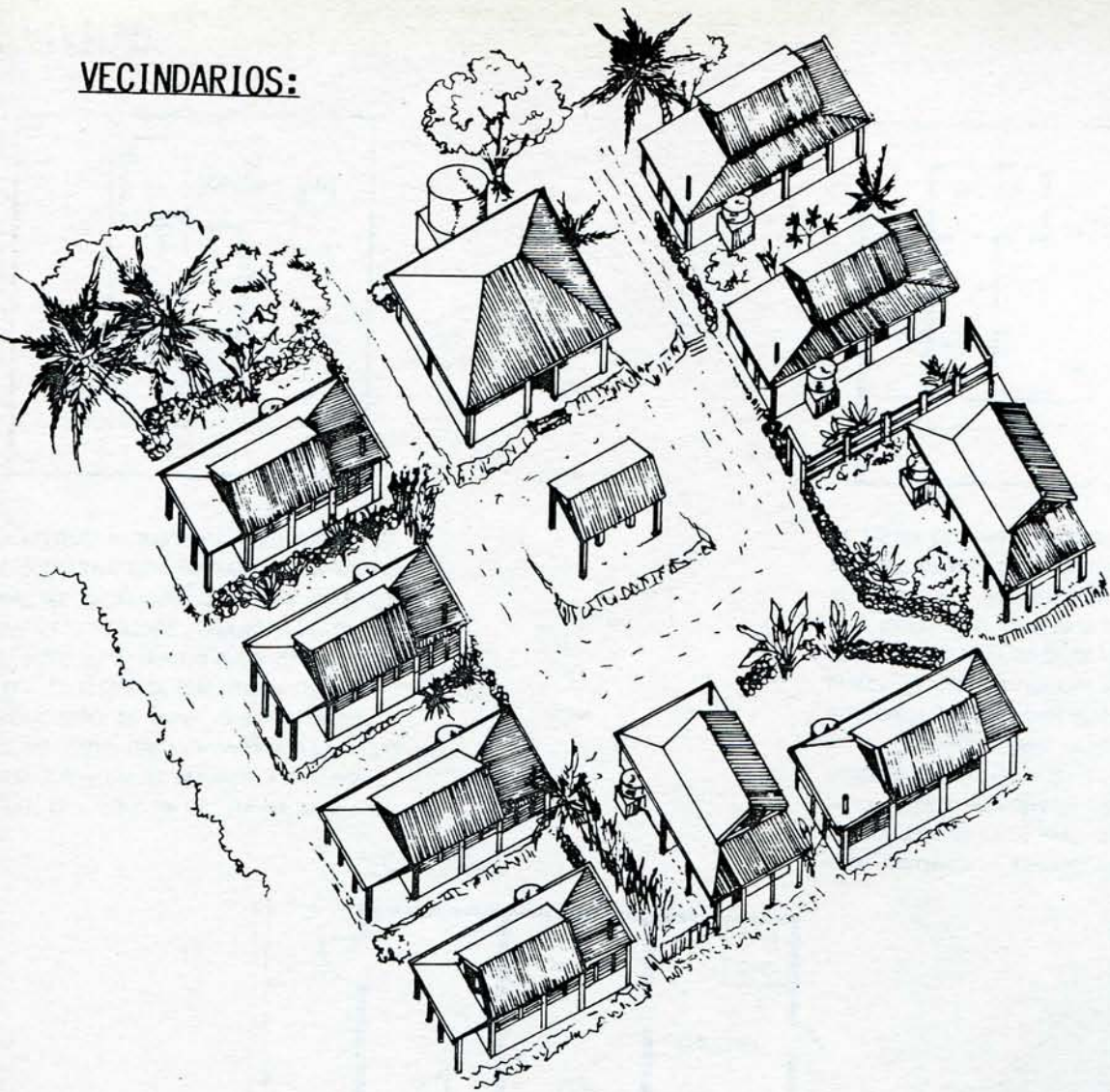
MIENTRAS LAS CALLES SE ALEJAN DE LA PLAZA CENTRAL, SU DISPERSION RESULTA EN MAYORES IRREGULARIDADES EN LA CUADRICULA URBANA. ESTAS PLAZAS SECUNDARIAS CONTRASTAN CON LA PLAZA PRINCIPAL TANTO EN EL TAMAÑO COMO EN LA RIQUEZA ARQUITECTONICA Y EN EL USO DE MATERIALES. MUCHOS SON CENTROS DE VECINDARIOS CON DENSAS POLBACIONES Y ALLI TIENEN LUGAR MUCHAS ACTIVIDADES ESPECIALES COMO EL COMERCIO O LA DISTRIBUCION DE MATERIALES O INFORMACION.

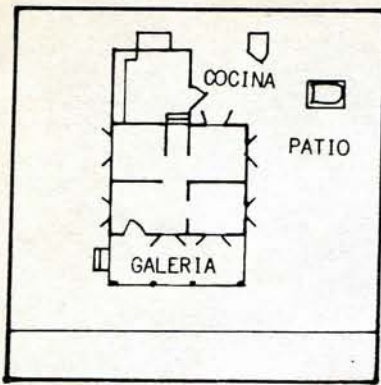




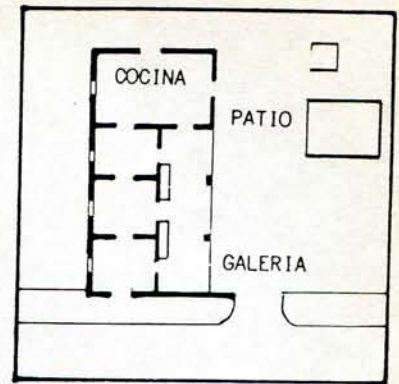
EL SIIIIO

VECINDARIOS:

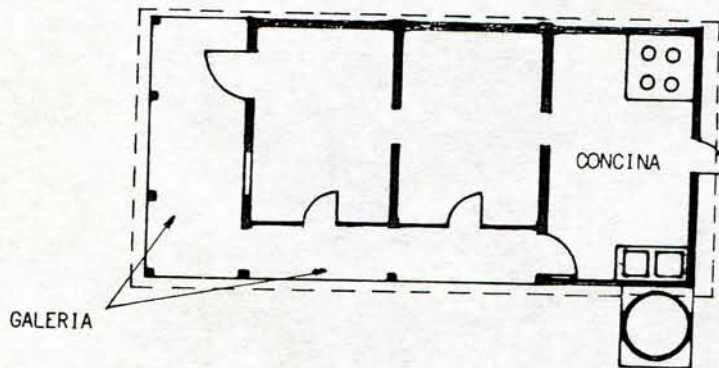




EN LA VIVIENDA NICARAGUENSE TRADICIONAL, LOS ESPACIO INTERIOR ESTA CONTENIDO EN UN VOLUMEN CENTRAL QUE FRECUENTEMENTE NO ESTA DIFERENCIADO. LOS ESPACIOS ADYACENTES PARA COCINAR, BANAR, ETC., O SON SECUNDARIOS O ESTAN COMPLETAMENTE AFUERA. EL EFECTO ES CENTRIFUGO. LA CASA SOLAMENTE SIRVE DE TECHO. SUS HABITANTES ESTAN EXPULSADOS HACIA LA GALERIA O LA CALLE. LA CASA COMO LUGAR DE DESCANSO O UN LUGAR PRIVADO, ESTA REDUCIDA EN ESTA CULTURA.



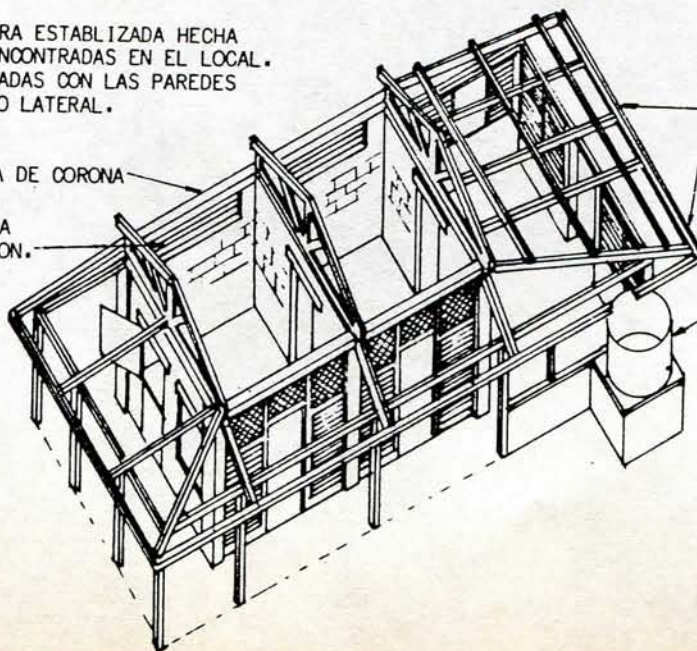
LA TIPICA CASA RURAL DE COSTA RICA TIENE EL PAPEL DE PROTECTOR. HAY MAS CAPAS DE PRIVACIDAD. LA CASA NO DA DIRECTAMENTE A LA CALLE, SINO LA GALERIA O CORREDOR ESTA PERPENDICULAR A LA CALLE DETRAS DE UNA PARED. EL ESPACIO INTERIOR ESTA MAS DIFERENCIADO. ESTA CASA RESPONDE AL CLIMA MONTANOSO, USANDO SU VOLUMEN PARA BLOQUEAR LOS VIENTO FRIOS Y LA PROFUNDIDAD DE LA GALERIA PARA OFRECER PROTECCION TANTO DEL SOL COMO DE LA LLUVIA. LAS PAREDES DE ADOBE MANTIENEN LA TEMPERATURA CONSTANTE.



PAREDES DE TIERRA ESTABILIZADA HECHA DE MATERIALES ENCONTRADAS EN EL LOCAL. COLUMNAS INTEGRADAS CON LAS PAREDES PARA EL REFUERZO LATERAL.

VIGA DE CORONA

TABLILLAS DE MADERA PERMITEN VENTILACION.



CANALON PARA RECOLECTAR LA LLUVIA Y GUIARLA HACIA UN TANQUE DE CONCRETO O ALUMINIO DONDE ESTA ALMACENADA PARA AGUA POTABLE.

TANQUE DE AGUA